

Salvación – Hay que seguir el plan de Dios

ILUSTRACIÓN: Una mujer con 10 hijos.

Leí en un periódico la triste historia de una mujer con diez hijos. Según el artículo, esta mujer era viuda casi un año. Tuvo diez hijos, el menor un poco menos de un año de edad, y el mayor, veinte años. Después de la muerte de su esposo, esta mujer tenía que salir a trabajar fuera de la casa para mantener a sus hijos. Ella trabajaba de día mientras los hijos estaban en la escuela. Muchas veces ella llegaba tarde en la noche, justo a tiempo para acostar a su familia, y luego, caía como muerta en la cama, sólo para levantarse el próximo día y hacer lo mismo nuevamente.

Una noche, ella llegó muy tarde a la casa, y sus diez hijos ya se habían acostado. Ella, muy agotada, se acostó también. En la madrugada, de repente, la mujer se despertó. Ella se dio cuenta que su casa estuvo llena de llamas. Ella sintió el humo en su nariz inmediatamente. Como cualquier mamá, su primer pensamiento fue la protección de sus diez hijos.

Su casa era un edificio de dos pisos, con todos los dormitorios en el segundo piso. Ella decidió juntar a sus diez hijos en su dormitorio primero, y luego, salir por la escalera con todos juntos al primer piso, y luego, por la puerta principal. Un buen plan, pero no resultó. Cuando sus hijos ya estuvieron en su dormitorio, la mamá se dio cuenta que era demasiado tarde. Las llamas estaban subiendo la escalera. Ella necesitaba encontrar otra salida para su familia. La única opción era abrir la ventana, y saltar dos pisos a la tierra abajo.

Juntando a todos sus hijos al lado de la ventana, ella les explicó el nuevo plan. Ella saltaría primero. Luego, el mayor tendría que ayudar a los demás saltar por la ventana hacia abajo, empezando con el menor. La mamá estaría abajo, para recibirlos en sus brazos en la mejor forma posible. Era un plan peligroso, pero la única opción disponible en ese momento.

Sabiendo que el tiempo era muy corto, y que pronto, la casa entera estaría envuelta en llamas, ella abrió la ventana y saltó. Estando abajo, ella gritó al mayor, “Hijo, toma a tu hermanito, y tíralo aquí. Rápido.” El mayor tomó al menor en sus brazos, pero llegando a la ventana, se asustó por la altura, y no quiso tirar a su hermanito afuera. Se quedó allí en la ventana, parado, no sabiendo qué hacer. Se puso allí como una estatua, sin duda por el miedo.

Desde abajo, la mamá gritaba, “Hijo, tira a tu hermanito por la ventana. Yo lo recibiré. No te preocupes. Tíralo.” Pero, el mayor no podía hacer nada. La mamá sabía que la casa muy pronto caería, y sus diez hijos morirían. Ella fue a la puerta principal de la casa, queriendo subir por la escalera, pero fue imposible meterse a la casa por las llamas. Ella volvió nuevamente, y clamó al mayor una vez más, pero él seguía parado frente a la ventana, asustado, inmóvil.

De repente, lo que esta mujer más temía sucedió. Hubo un ruido del primer piso. El fuego había destruido el primer piso de la casa, y el segundo piso era demasiado pesado para seguir

siendo sostenido por ello. De un momento a otro, la casa entera cayó frente a la mujer, y sus diez hijos murieron en el fuego.

Mas adelante, cuando el periodista entrevistó a la mamá, él le hizo estas preguntas, “Sra., ¿Qué pasó? ¿Por qué no saltaron sus hijos del segundo piso? ¿Por qué se quedaron en la casa?”

Ella sólo pudo responder, “No se. Realmente no sé. Tuvimos un plan. No sé qué pasó con el mayor, pero no hizo lo que dije. No siguió el plan de escape, y todos perecieron.”

Amigo, Dios tiene un plan para tu salvación esta noche. Hay un solo plan – una sola salida. Cristo es la puerta para escapar de las llamas del infierno. Dios te invita poner tu fe en El, y saltar a sus brazos. El ha provisto la ventana. Tú puedes salvarte. Pero, tienes que seguir el plan de Dios. No hay otro plan aceptable a Dios. Por fe, acepta a Cristo como su **SALVADOR PERSONAL**.

Si no lo haces... si tratas de encontrar otra salida... o si ignoras la salida ofrecida en Cristo... tú también perecerás, y estarás separado de Dios para siempre en el lago de fuego. Cristo es tu única esperanza. Cree en él ahora mismo.

Los que rechazan el plan de Dios en Cristo se perderán; los que aceptan su plan, y creen en Cristo, se salvarán.